

ESCUELA MARIA PAZ UNA INFANCIA ENTRE EL TRABAJO Y EL OLVIDO

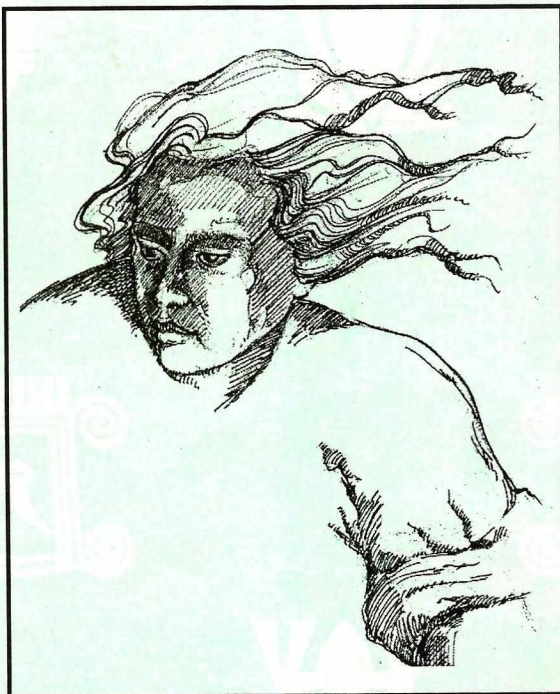
Irma Lucia Carreño - Beatriz Elena Herreño - Clara Inés Araque - Arelix Mantilla - Alexander Durán - Alba Luz Dulcey



Hace diez años se promulgaron los derechos del niño en nuestro país, sin embargo es muy poco lo que se ha hecho por mejorar las condiciones de miseria, trabajo y degradación moral en que se encuentra la INFANCIA.

En Colombia, el niño vive enfrentado a una serie de problemas que menoscaban su integridad y hacen de él un ser desprotegido porque lo que promulga la ley es letra muerta; EL MENOR VIVE INMERSO EN GRAVES SITUACIONES FRUTO DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR Y SOCIAL.

Circunstancias que lo obligan a crecer en ambientes que lo llevan a afrontar una serie de dificultades y problemáticas mostradas por



muchos trabajos de investigación y diagnósticos, uno de ellos afirma: "En nuestro país, hay aproximadamente 7.5 millones de niños entre 4 y 14 años, de los cuales un promedio de 3 millones están trabajando, lo que constituye el 40% de la población infantil potencialmente trabajadora.

Pero aún podríamos considerar que muchos de nuestros niños de 4 y 5 años son incorporados al trabajo sin ninguna restricción" (Crespo, 1985).

Bucaramanga no es la excepción en esta problemática ya que al igual que en todo el país en este aspecto la situación es alarmante; por sus calles deambulan menores víctimas del abandono que crecen enfrentados a una problemática que en nada deja entrever uno solo de sus derechos, de aquellos que consigna la ley; los niños desempeñan trabajos exponiendo su vida. Para lograr sobrevivir a la miseria, otros menos afortunados se hunden en el vicio, aquel que les permite olvidar por un momento la situación a que se ven abocados.

"Es tan lamentable esta situación que en el área



UNIVERSIDAD COOPERATIVA DE COLOMBIA 2.000

rastros
201201



metropolitana de Bucaramanga el 55% de las personas entre siete y diecisiete años están vinculados a la economía informal de la calle y el 43% de las personas trabajadoras menores de 18 años trabajan más de ocho horas al día sin recibir la remuneración adecuada ni la protección que merecen por su labor realizada" (Mensoza Leal, Carlos E.)

Estas situaciones hablan de las condiciones inhumanas del trabajo de los menores, a estas cifras debe agregarse las violaciones, secuestros, maltrato físico y psicológico a que son sometidos miles de niñas y niños en nuestro país, incluso en la misma cotidianidad de la escuela.

En el sector norte de la ciudad, las circunstancias no son ajenas a la realidad nacional ya que los niños que allí habitan pasan por el mismo estado caótico que se manifiesta en Colombia.

Por encontrarse en dichas condiciones se ven obligados a desempeñar funciones que no corresponden a su corta edad; bien sea como vendedores ambulantes, empleadas domésticas o peor aún mendigando para conseguir el sustento de su familia, pues sino cumplen con dichos requerimientos son castigados violentamente por sus progenitores quienes ven al menor como un instrumento laboral que satisface las necesidades prioritarias de sus hogares.

Se hacen estas afirmaciones por las circunstancias encontradas en las familias



detectadas a través de historias de vida de los menores, encuestas, entrevistas realizadas por estudiantes de IX Semestre de licenciatura en EDUCACION INFANTIL durante los años 1998-1999.

Bajo estas circunstancias cabe anotar aquí lo que afirma Decroly: "Sobre el individuo actúan constantemente las influencias del hogar, de la sociedad y de la escuela" (Nieto 1.999); por lo tanto la formación que podrá recibir un niño que crece bajo el maltrato y la miseria es un elemento que coarta su formación integral, será la de un individuo resentido con su medio social.

Un hecho que merece un análisis especial es el fenómeno de la invasión generado por los problemas sociales de la miseria el cual se explica por causa del desempleo. En la invasión aparece una construcción social que engendra sentimientos encontrados, pero también unos valores de solidaridad entre quienes por ser desposeídos se encuentran en ese espacio ambivalente, ante el cual los niños enfrentan la doble moral del hogar y el discurso moralizador de la escuela.

En este contexto de realidades entrecruzadas por afecto e intereses, aparece un grupo de estudiantes de quinto nivel de la licenciatura en educación infantil de la U.C.C y encuentran la Escuela MARIA PAZ una escuela anclada en el barrio, que lleva su nombre allí, donde los recursos oficiales no alcanzaron para maestros especializados llegan los policías bachilleres quienes con espíritu de servicio atienden los niños y niñas de la escuela distribuidos de 1º a 4º. Fue un encuentro maravilloso para el equipo de la U.C.C tanto que deciden quedarse por dos años para crear con ellos, para construir afectos, sueños e ilusiones.

En estos dos años sucedieron muchas cosas: encuentros, fiestas, celebraciones, pero lo más importante fué la construcción del proyecto Educativo Institucional con el cual se pudiera

concretar un plan de acción que a partir de la problemática real cristalizará los logros requeridos para mejorar la calidad de la Educación en el sector.

Después de un estudio serio se llegó a la conclusión de que el Proyecto Educativo de María Paz debe responder a las siguientes necesidades:

- Al desarrollo de un ambiente de paz en el hogar, la escuela y la comunidad.
- A la formación de valores necesarios para lograr el desarrollo integral del niño, aún en esas circunstancias que les toca vivir.
- Al desarrollo de habilidades Fundamentales en lecto-escritura y a la comprensión de las operaciones básicas de las matemáticas.
- Al desarrollo de expresiones artísticas y lúdicas que les permitan a los niños y niñas reforzar su autoestima y reafirmar su personalidad.
- A la creación de espacios donde el niño y la niña puedan asimilar los conceptos propios de las áreas de la educación primaria, donde los ejes temáticos se integren en una forma creativa, siendo el docente un orientador ó guía al despertar de pensamientos nuevos llenos de la creatividad y autonomía ante diversas situaciones.

La calidad de Educación en nuestra escuela, depende de la posibilidad de generar un cambio, a través de una nueva proyección social, contextualizando, es decir, con el pleno conocimiento del sector, facilitando las manifestaciones de sus proyectos de vida que todo niño trae en sí, reconociendo siempre sus particularidades, tanto personales como culturales. Una conclusión que se considera importante hace referencia al perfil del docente

que trabaje en este sector. En este sentido una primera mirada fruto del trabajo que se realizó en esta comunidad apunta al perfil de un maestro transformador, innovador de corte humanístico que comprenda lo social como un compromiso, no como un estigma, sino más bien como un reto. En otras palabras en sectores como María Paz donde hay tanta riqueza en las potencialidades de la gente, que contrasta con las carencias del medio, se necesitan maestros con espíritu emprendedor capaces de encontrar las riquezas que se esconden en medio de la miseria y el olvido.

BIBLIOGRAFIA

ARDILA, Myriam. Historia del Niño Universidad Cooperativa de Colombia. Bucaramanga. 1995.

CRESPO Cano, Virgilio. El niño hacia un enfoque integrador. Universidad Santo Tomás. Bogotá. 1985.

NIETO Caballero, Agustín. La Escuela y la Vida. Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá. 1979.

MENDOZA Leal, Carlos Eduardo. Cada cosa a su tiempo. Ministerio de trabajo. Seguridad Social Paz Cooperación.

